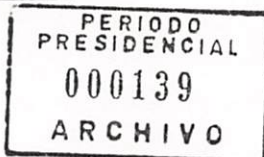


7) DISCURSO DEL EX CANCELIER DON CARLOS MARTINEZ SOTOMAYOR,
PRESIDENTE DEL COMANDO NACIONAL DE ACADEMICOS, INTELLECTUALES
Y PROFESIONALES, PRO CANDIDATURA PRESIDENCIAL DE DON
PATRICIO AYLWIN A.



SANTIAGO, 26 DE SEPTIEMBRE 1989
 SALON EMBAJADORES, HOTEL CARRERA.

- Señor Patricio Aylwin
- Señora Leonor de Aylwin
- Señores Premios Nacionales de Literatura, Ciencia, Educación, *Arte,*
- Periodismo y Arquitectura.
- Señores distinguidos con Medalla de Oro del Instituto de Ingenieros de Chile.
- Señores Ex Rectores de Universidades.
- Señores Miembros de las Academias del Instituto de Chile.
- Señora Presidente de la Asociación de Mujeres Universitarias
- Señores Profesores e Investigadores, Académicos.
- Señores Profesionales
- Señoras y Señores

En la concepción occidental, el objetivo de la democracia - en el campo de la cultura - consiste ante todo en incrementar el número de los beneficiarios de la educación, la ciencia y la tecnología. Y una cultura será vigorosa y se encontrará en vías de expansión en la medida en que participe de sus ventajas el mayor número posible de ciudadanos y en cuanto se desarrolle libremente la personalidad de sus miembros, porque todos los inventos, todo el progreso y toda la difusión del conocimiento son la consecuencia del desenvolvimiento de las individualidades.

Platón expresaba así esta misma idea: "El Estado democrático es éticamente necesario porque su raíz y finalidad no

son otras que las de servir de vasto e insustituible instrumento pedagógico para conducir al hombre, en libertad, al cumplimiento de su destino".

A pesar de que tradicionalmente se ha definido al intelectual como un hombre teórico, no puede negarse que en nuestros días, cada vez con mayor insistencia, se le asigna un puesto de vanguardia en la orientación de la sociedad en que vive.

Filósofos y pensadores contemporáneos afirman que su misión es un compromiso con su tiempo y con la realidad política y social que le rodea.

La reacción que existió contra el intelectualismo, oponía el conocimiento puro a la acción como manifestaciones humanas irreconciliables.

Muy elocuente es el testimonio de Sartre para quien "el intelectual comprometido sabe que su palabra es acción". En este sentido el intelectual es un combatiente. Y un combatiente que no debe dejarse arrastrar por la pasión. Su lucha es de ideas y de principios. La rectitud moral y la permanencia del libre desarrollo del espíritu, van implícitas en la actitud combativa. Para Benda someter los principios supremos a intereses secundarios es una traición del intelectual a su específica misión.

La negación de los intelectuales y de los científicos, como herederos y propagadores del conocimiento puro, condujo a una

peligrosa desorientación y hasta se llegó a excluirlos de su participación en la conducción del Estado.

Bajo consignas contrarias al pensamiento libre, se han escondido los enemigos de la sociedad y de su progreso. Al grito de "muera la inteligencia" se han cometido los peores atropellos contra los derechos del hombre.

Creemos que ante la disyuntiva histórica que hoy enfrentamos, los académicos, los intelectuales y los profesionales no pueden renunciar a su compromiso con la sociedad.

En el proceso cultural, en el afinzamiento de la vida institucional, en la recuperación de nuestra democracia, su colaboración, teórica o práctica, es imprescindible.

El intelectual actúa en el campo de la política no sólo cuando participa directamente en la conducción de la cosa pública, sino cuando publica un libro en el que refleja la vida de la sociedad en que se mueve; cuando traza orientaciones en un estudio sociológico o histórico; cuando investiga y logra avances científicos o tecnológicos; cuando escribe música, actúa en un escenario, pinta o esculpe, recogiendo el sentimiento de la comunidad.

Su alta misión es la de incorporarse con energía a la lucha por una ordenación conveniente dentro de nuestra sociedad, a la creación de una conciencia histórica y a la conservación de los valores culturales perdurables.

Iluminar senderos, preparar los surcos para la siembra de conocimientos. Validar permanentemente la justicia. Perfeccionar y respetar nuestro sistema democrático institucional. Salvar y reconocer el patrimonio histórico.

Todas son tareas en las que deben participar los académicos, los intelectuales y los profesionales chilenos.

Ninguna cultura se ha gestado, desenvuelto y llegado a la plenitud sin nutrirse de otras y sin, a su vez, alimentar a las demás, en un continuo proceso de influencias recíprocas.

La manera como Chile puede fortalecer y desarrollar su cultura es abriendo puertas y ventanas a todas las corrientes intelectuales, científicas y artísticas, estimulando la libre circulación de las ideas, de manera que la tradición y la experiencia propias se vean constantemente puestas a prueba, y sean corregidas, completadas y enriquecidas por las de quienes, en otras latitudes, comparten las miserias y las grandezas de la aventura humana.

Nuestro rechazo del llamado "nacionalismo cultural" no significa, por cierto, desdeñar las tradiciones y modos de comportamiento nacionales o regionales ni objetar que ellos sirvan a pensadores, artistas, técnicos o investigadores del país. Significa, únicamente, reclamar, en el ámbito de la cultura, la misma libertad y el mismo pluralismo que deben reinar en lo político y en lo económico, en una auténtica sociedad democrática.

No es aceptable que con el argumento de defender la cultura, los gobiernos establezcan sistemas de control del pensamiento y la palabra que, en verdad, no persiguen otro objetivo que impedir la crítica necesaria.

Para asegurar la libertad y el pluralismo cultural es preciso fijar claramente la función del Estado en este campo. Esta función sólo puede ser la de crear las condiciones más propicias para la vida cultural.

Al Estado no le corresponde ni planificar ni dirigir la cultura, pero sí abrir los cauces para su desarrollo.

Porque tales principios están implícitos en el Programa de Gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia, los académicos, intelectuales, científicos, artistas y profesionales que hemos constituido este Comando Nacional, participaremos, con abnegación y entusiasmo, en todas las actividades que contribuyan al triunfo de la candidatura presidencial de don Patricio Aylwin A.

Su destacada trayectoria cívica y académica, su capacidad y experiencia política, garantizan a nuestro país una ética democrática, las más amplias libertades públicas, el respeto irrefragable de los derechos humanos, un desarrollo económico y social justo y armónico, y una acción fecunda en favor de la educación, la cultura, la ciencia y la tecnología.

En verdad, Aylwin es un Estadista que ha sabido conjugar su propia labor académica y profesional con una prestante participación en la vida cívica de la Nación.

Al gobernar con eficiencia, equidad e independencia, don Patricio Aylwin asegurará la presencia digna de Chile en la comunidad de las naciones.

La prestancia con que acaba de plantear sus objetivos y propósitos ante los gobernantes y principales líderes de Italia, Francia, Suiza, Bélgica, Alemania, España y Argentina, anticipa la recuperación del prestigio y de la influencia que caracterizó a nuestro país en democracia.

Le corresponderá restablecer una política internacional inspirada en los valores superiores de la cultura y del humanismo. Rescatar la capacidad creativa de Chile que tanto contribuyó a fortalecer la identidad de América Latina y al cambio histórico y social de las organizaciones internacionales.

Don Patricio Aylwin sabe que nuestro destino como nación está vinculado al aumento de nuestro prestigio cultural y moral, a la identificación de los requisitos necesarios para nuestro desarrollo económico, al trabajo constante para que la paz se mantenga y perfeccione como método regular de relación entre los Estados y los pueblos.

El Comando Nacional que tengo el alto honor de presidir, anhela que en la Jefatura del Estado haga de Chile un país en el que la ciencia y ^{la} cultura sea por fin de todos, hecha por todos y para todos.

Muchas gracias.